

La **VIRGEN MARIA**
y la devoción de los
Cinco Primeros Sábados



***"... finalmente, mi Corazón
Inmaculado triunfará..."***

(La Virgen María en Fátima, 13 de Julio de 1917)

Devoción al Corazón Inmaculado de María

La **Santísima Virgen**, en el año 1917, se aparece en **Fátima**, Portugal, a tres humildes pastorcitos de 10, 9 y 7 años; Lucía, Francisco y Jacinta, y les da una serie de mensajes de conversión, personales y proféticos. Es lo que se llama una **revelación privada**.

Nos podemos preguntar: ¿Qué es lo más importante del mensaje de Fátima?

La respuesta es sencilla: El descubrimiento al mundo del **Corazón Inmaculado de María** como el tesoro de gracias que Dios nos ofrece, en estos tiempos, para la salvación de nuestras almas.

Origen de la devoción. Fátima, 13 de Junio de 1917. (2da. aparición)

Cuenta Lucía en sus "Memorias" que, al ver a la Virgen María ese día, le pidió que los llevara al cielo con Ella. La **Santísima Virgen** le respondió con palabras llenas de amor y de gran importancia para todos nosotros:

- "Si, a Jacinta y a Francisco me los llevo pronto, pero tú te quedas en el mundo un tiempo más porque **Jesús** quiere servirse de tí para hacerme conocer y amar. **El quiere establecer en el mundo la devoción a mi Corazón Inmaculado. A aquellos que abracen esta devoción les prometo la salvación y serán queridas de Dios estas almas, como flores puestas por Mí para adornar su trono.**"

- "¿Y me quedo yo sola?" preguntó con tristeza Lucía.

- "No, hija, yo nunca te dejaré. **Mi Corazón Inmaculado** será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios".

Anuncios de María al mundo. Fátima, 13 de Julio de 1917. (3ra. aparición)

Por designio divino la **Santísima Virgen** da al mundo, a través de los pastorcitos, una serie de mensajes proféticos que se han ido cumpliendo a su debido tiempo: el fin próximo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la caída de Rusia en manos del comunismo ateo con todas sus nefastas consecuencias, la venida de una guerra peor si los hombres no dejaban de ofender a Dios, etc. De los anuncios hechos al mundo sólo faltan cumplirse, fundamentalmente, dos: por un lado la conversión de Rusia, hoy a todas luces mucho más cercana y, por el otro, lo que nos anuncia **María**, algo realmente maravilloso y esperanzador:

"Finalmente, Mi Corazón Inmaculado triunfará".

Y esto va a suceder porque Dios así lo quiere. Vivamos agradecidos al Señor y con la segura esperanza de saber que cada día que pasa nos acercamos más al triunfo del **Corazón Inmaculado de María**.

Lucía pide autorización a Jesús para dar a conocer esta devoción.

Lucía cuenta que la noche del **17 de diciembre de 1927** estando en Tuy, España, junto al Sagrario, le pidió a **Jesús** le dijera como debía contestar a la pregunta que le habían hecho: si era parte o no, del secreto que **María** le había confiado, el pedido de la devoción al **Corazón Inmaculado de María**.

Jesús, con voz clara, le hizo oír estas palabras: "Hija mía, escribe lo que te piden; y escribe también todo cuanto te reveló la Santísima Virgen en la aparición en que habló de esta devoción. En cuanto al resto del secreto, continúa en silencio."

La Comunión reparadora de los primeros sábados

También en la aparición del 13 de julio de 1917 **María** le dijo a **Lucía**:
"Vendré a pedir la Comunión reparadora de los primeros sábados."

María cumple la promesa de los cinco sábados.

Mensaje del 10 de diciembre de 1925 (Pontevedra, España)

En este día **María** cumple la promesa hecha a **Lucía**, quien nos lo cuenta así: "Ese día estando en mi habitación en Pontevedra, España, se me apareció la **Santísima Virgen** y al lado, como suspendido en una nube luminosa, el **Niño**. La **Santísima Virgen** me ponía la mano sobre mi hombro derecho, y al mismo tiempo me mostraba un corazón cercado de espinas que tenía en la mano. Entonces dijo el **Niño**: "Ten compasión del corazón de tu **Santísima Madre** que está cubierto de espinas que los hombres ingratos le clavan continuamente sin que haya nadie que haga un acto de reparación para arrancárselas." Y en seguida dijo la **Santísima Virgen**: "Mira, hija mía, mi corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y dí que: **Todos aquellos que durante cinco meses seguidos, en el primer sábado, se confiesen y reciban la Sagrada Comunión, recen el Santo Rosario y me hagan 15 minutos de compañía meditando en los misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirlos en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación**".

Dificultades para confesarse el mismo sábado.

Mensaje del 15 de febrero de 1926 (Pontevedra, España).

Ese día se le aparece de nuevo el **Niño Jesús** y **Lucía** le habla de las dificultades que algunas personas tenían para confesarse los primeros sábados, preguntándole si no podía valer la confesión dentro de los ocho días.

Jesús le responde: "Sí, puede ser, y hasta de muchos más días, con tal que, cuando me reciban, estén en gracia y tengan la intención de desagraviar al **Corazón Inmaculado de María**".

"¿**Jesús** mío, y los que se olviden de poner esta intención?", pregunta **Lucía**.

"Pueden ponerla en la confesión siguiente, aprovechando la primera ocasión que tuvieren para confesarse", le contestó **Jesús**.

Por qué son cinco los sábados

Mensaje del 29 al 30 de mayo de 1930 (Tuy-España).

Cuando Sor **Lucía** refería a su confesor el pedido de la **Virgen**, éste le dijo: ¿Por qué 5 y no 9 como los primeros viernes, o 7 como los dolores de la **Virgen**?

Cuenta **Lucía** que estando en la Iglesia con el **Señor** en la noche del 29 al 30 de mayo de 1930 y hablando con **El** de dicha pregunta, se sintió de manera imprevista invadida más íntimamente de la presencia divina y he aquí lo que le fue revelado:

"**Hija mía**, el motivo es el siguiente: **son cinco las principales clases de blasfemias cometidas contra el Inmaculado Corazón de María**:"

La Comunión reparadora de los primeros sábados

Las blasfemias contra la **Inmaculada Concepción**.

Las blasfemias contra su **Virginidad**.

Las blasfemias contra su **Maternidad divina**, negándose al mismo tiempo a reconocerla como **Madre de los hombres**.

Las blasfemias de aquellos que públicamente tratan de infundir en los **corazones de los niños** la indiferencia y el desprecio, y hasta el odio, hacia esta **Inmaculada Madre**.

Las ofensas de aquellos que la ultrajan directamente en sus **Santas Imágenes**."

"He aquí el motivo por el cual el Inmaculado Corazón de María me ha sugerido pedir esta pequeña reparación y en consideración a Ella, conmovier mi misericordia para perdonar a las almas que han tenido la desgracia de ofenderla."

Resumen

A- Promesa de María: Asistirnos en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de nuestra alma.

B- Condiciones: Durante 5 primeros sábados de mes seguidos:

1. Confesarse (dentro del plazo anteriormente mencionado)
2. Recibir la Santa Comunión en Gracia de Dios.
3. Rezo del Santo Rosario. (5 o más misterios)
4. Meditación durante 15 minutos de los misterios del Rosario (uno o más).

C- Importante: Recordar que debemos realizar la Confesión, la Comunión, el rezo del Santo Rosario y los quince minutos de meditación de los misterios en **Reparación por los pecados que se cometen contra el Corazón Inmaculado de María**.

Mi recordatorio Personal

Yo,.....
con la intención de honrar al **Inmaculado Corazón de María**, y obtener la gracia de la perseverancia final, he hecho esta devoción los siguientes días:

	Día, mes y año				
	1°	2°	3°	4°	5°
Confesión					
Comunión					
Santo Rosario					
Meditación					

¡Corazón Inmaculado de María, sed la salvación del alma mía y del mundo entero!

Centro de Difusión del Santuario de María del Rosario de San Nicolás

Francia 415 - San Nicolás (2900) Prov. Buenos Aires - Argentina

e-mail: centrodedifusion@svmaria.org.ar **web:** www.virgen-de-san-nicolas.org

Hijos del Corazón Inmaculado de María

Alsina 2342 - San Isidro (1642) - Buenos Aires - Argentina

e-mail: info@hdlcorazondemaria.com.ar **web:** www.hdelcorazondemaria.com.ar

Devoción de los Cinco Primeros Sábados de Mes. Mensajes dados por la Virgen María al Movimiento Sacerdotal Mariano.

Mensaje del 4 de Agosto de 1979.
(Fiesta del Santo Cura de Ars y Primer Sábado del mes)

Los cinco primeros Sábados de mes

"Hijos predilectos, los miro con maternal predilección y en todas las partes del mundo los encierro cada vez más en mi Corazón Inmaculado.

Estas son las horas de la batalla y por ello deben valerse de las armas que Yo a propósito les he preparado:

- la consagración a mi Corazón Inmaculado;
- el rezo frecuente del Santo Rosario.
- la práctica de los cinco primeros sábados del mes para reparar las ofensas causadas a mi Corazón Inmaculado.

Durante estos Sábados los invito a unirse a Mí en la oración del Rosario, en la meditación de sus misterios, en la Confesión, en la participación de la Santa Misa y en la Comunión reparadora.

Prometí a mi hija Sor Lucía una protección especial en el momento de la muerte, y la obtención de las gracias necesarias para su eterna salvación, a todos aquellos hijos que, atendiendo a mis peticiones, hayan observado devotamente la práctica de los primeros cinco sábados.

En estos momentos en que el peligro de perderse eternamente es tan grave, pongan las almas a salvo, confiándolas a la particular protección de su Madre Celestial.

Hoy debe crecer también la reparación por parte de mis hijos, porque se difunden cada día más las ofensas inferidas a mi Corazón Inmaculado, por las injurias contra mi Inmaculada Concepción, contra mi perpetua Virginidad, contra mi divina y universal Maternidad, contra mis imágenes y porque se aleja de Mí, sobre todo, a las almas de los pequeños.

Por medio de ustedes, debe propagarse y acrecentarse esta filial y amorosa cruzada de reparación.

Sean para ustedes los primeros sábados de mes unos verdaderos encuentros de oración reparadora y de generosa respuesta a las peticiones que les he hecho. Sobre todo, los religiosos y los fieles consagrados a mi Corazón Inmaculado, recójense en esos días en Cenáculos de vida conmigo.

Ahora que la batalla se hará más áspera, debo preparar para todos, unos momentos de serenidad espiritual y reposo: en estos cenáculos entrarán en mi reposo, porque, orando y reparando con su Madre Celestial, serán consolados y fortalecidos por Mí.

Así recibiré de ustedes una mayor reparación y ustedes recibirán de la Madre, una nueva luz para caminar por la difícil senda de este tiempo."

Mensaje del 2 de Abril de 1988.

(Dado en Dongo, Como. Sábado Santo y primero de mes.)

En el dolor de mi desolación

"Es el Sábado Santo. Es el día de mi dolor. Es el día de mi incesante oración.

Durante este año Mariano, consagrado a Mí, este día coincide con el primer Sábado de mes. He descendido del Cielo para pedirles que me ofrezcan los primeros cinco sábados de mes. Lo he pedido a mi hija Sor Lucía, cuando se encontraba en el Convento de Pontevedra, el 10 de diciembre de 1925.

Les he pedido transcurrir este día en espíritu de reparación, por las ofensas que se cometen contra su Madre Celestial.

¿Por qué, entre los días de la semana, les he pedido que me ofrezcan el sábado?

Para recordar las horas dolorosas vividas por Mí, durante el único día que me he quedado sin mi Hijo. El Cuerpo de Jesús yace muerto, depositado en su nuevo sepulcro, y Yo vigilo, continuamente recogida en mi dolor virginal, en íntima unión de fe, de amor, de esperanza con el Padre Celestial, que se inclina sobre las heridas de mi indecible espera, con el beso de su divino consuelo.

Hoy los quiero a todos junto a Mí, Madre Dolorosa, para ser consolada por ustedes y para enseñarles a orar con confianza, a sufrir con docilidad, a amar con pureza de corazón, a creer con inmovible certeza, a esperar con heroísmo, aún contra la evidencia de las cosas.

Es el día en el cual los acojo **en el dolor de mi desolación**, y les abro la puerta, para que todos puedan entrar en la segura morada de mi espiritual maternidad. Es el día que ha nacido como una flor, sobre el heroísmo de mi amor, de mi dolor, de mi fe y de mi segura esperanza. Es el día de su nuevo reposo.

Por esto los invito a ofrecérmelo a Mí, con el rezo del Santo Rosario, con la meditación de sus Misterios, con la Confesión sacramental y la Comunión reparadora, con la renovación de su acto de Consagración a mi Corazón Inmaculado.

De este modo podrán reparar las ofensas que me son inferidas y que hacen sufrir tanto a mi Corazón.

Entre los errores que hoy se difunden se encuentran también los que afectan la persona y el honor de su Madre Celestial. Algunos niegan mi Inmaculada Concepción y mi plenitud de Gracia; otros ya no creen el gran privilegio de mi perpetua virginidad y de mi divina y universal Maternidad.

Se alejan de Mí aquellos hijos que tienen particular necesidad de Mí, como los niños, los pequeños, los pobres, los sencillos, los pecadores. Además, con frecuencia, hasta mis imágenes son retiradas de los lugares de culto.

Para reparar estas ofensas, que se cometen contra el Corazón Inmaculado de su Madre Celestial, Yo les pido que hoy sigan difundiendo la devoción de los primeros cinco sábados de mes.

La he pedido durante el primer período de este siglo: hoy la vuelvo a pedir, mientras este siglo llega a su término más doloroso.

Si hacen cuanto les pido, la devoción hacia Mí se difundirá en forma creciente; entonces Yo podré ejercitar el gran poder que me ha sido concedido por la Santísima Trinidad.

Así podré preparar para toda la humanidad la nueva era de su completa renovación, en el glorioso triunfo de mi Hijo Jesús".